

9. PROGRAMA DE LA FALDA. PLENARIO NACIONAL DE DELEGACIONES REGIONALES DE LA CGT Y DE LAS 62 ORGANIZACIONES. LA FALDA, CORDOBA. 1957

ANTECEDENTES HISTÓRICOS. PROGRAMA.

ANTECEDENTES HISTORICOS

El golpe del 16 de septiembre de 1955 encontró inmediata respuesta en la clase trabajadora: movilizaciones de las bases, asambleas en fábricas, huelgas y sabotajes serán una constante ante el atropello impuesto por los "libertadores", que intervinieron a la CGT, asaltaron con comandos civiles a los sindicatos, inhabilitaron a miles de dirigentes en su mayoría peronistas, e hicieron de las cárceles el destino de muchos de éstos.

Todo ello lo realiza la dictadura de Aramburu para llevar adelante el Plan Prebisch, favorable a la oligarquía y los monopolios. Así se liquidó el IAPI, las empresas estatales de DINIE, se prohibió el símbolo y propio nombre de Perón o Peronismo, se derogó por decreto la Constitución de 1949 buscando retrotraer el país a la época de la Década Infame.

La respuesta de lucha de los trabajadores se realizó en forma espontánea en manos de cuadros de segunda y tercera línea del Movimiento Peronista conjuntamente con los dirigentes que quedan al frente de la CGT Auténtica, como Andrés Framini (textiles), Dante Viel (estatales), y Natalini (Luz y Fuerza) ante la desertión de las primeras líneas. Ellos protagonizarán junto con dirigentes surgidos después de 1955, delegados o miembros de comisiones internas de fábricas, una lucha frontal, masiva y directa contra el régimen, que va a durar hasta el 9 de junio de 1956.

A partir de allí, demostrada la imposibilidad de una recuperación rápida del gobierno, se hizo necesario replantear la lucha, variando de un enfrentamiento directo a uno indirecto. La posibilidad y la necesidad de recuperar los sindicatos en manos de los interventores militares motoriza al activismo gremial, que conforma con ese objetivo las Agrupaciones Sindicales.

En los años 1956 y 1957, la lucha por la recuperación de los gremios se centró fundamentalmente en los sindicatos industriales.

La gran mayoría de los nuevos dirigentes, como Sebastián Borro en el Frigorífico Lisandro de la Torre, fueron peronistas y su lucha tuvo un verdadero carácter nacional. Así, la primera CGT Regional recuperada fue la de Córdoba, que el 1ro. de julio de 1957 elige en Plenario General a Atilio López de UTA como Secretario General (CGT legal).

Los sindicatos y delegaciones regionales recuperadas formaron la "Inter-

sindical" que el 12 de julio de 1957 lanzó un paro general que fue acatado en todo el país, obligando al gobierno a convocar al Congreso Normalizador de la CGT intervenida hasta ese momento por el Capitán de Navío Patrón Laplacet. En este Congreso los intentos del interventor por lograr una dirección dócil apoyado por los sindicatos que habían sido entregados por los gorilas a los grupos sostenedores del sindicalismo amarillo, fracasan. De los 94 gremios presentes se retiran 32. Esta actitud lleva a la ruptura del Congreso y el nacimiento de las "62 Organizaciones" integradas por los sindicatos que permanecieron en el recinto.

Este hecho histórico revitalizó al peronismo en su conjunto ya que constituyó la culminación de un esfuerzo por vertebrar una rama gremial peronista en las difíciles y duras condiciones impuestas por el régimen oligárquico.

En ese mismo año 1957, en el mes de julio, la dictadura militar decide convocar a elecciones de Constituyentes para reformar la Constitución. La oligarquía y el imperialismo no podían soportar la vigencia de la Constitución de 1949 y era necesario derogar los principios que afirmaban la vigencia de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, para ir preparando las condiciones políticas y jurídicas que darían piedra libre a las inversiones extranjeras.

En las elecciones de Constituyentes el peronismo proscrito adoptó la táctica voto-blanquista, y más de dos millones de votos en blanco expresaron claramente el repudio del pueblo a esta convocatoria.

El Movimiento Obrero continuó asestando golpes al gobierno dictatorial a pesar del estado de sitio, de los encarcelamientos y proscripciones de dirigentes. El 27 de setiembre de 1957 cuarenta gremios recuperados convocaron a un paro nacional que fue unánime.

En ese marco de resistencia obrera y lucha política del peronismo contra las proscripciones y la entrega, la CGT de Córdoba convocó a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones, realizado en la localidad de La Falda, provincia de Córdoba, donde se aprobó un programa obrero, que constituyó un auténtico programa de gobierno, claramente antioligárquico y antiimperialista enmarcado en las grandes banderas históricas del peronismo, y un verdadero aporte del Movimiento Obrero Argentino en la lucha por la Liberación Nacional y Social de nuestra Patria.

EL PROGRAMA DE LA FALDA

Para la Independencia Económica:

a) Comercio exterior:

1. Control estatal del comercio exterior sobre las bases de la forma de un monopolio estatal.

2. Liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación.
3. Control de los productores en las operaciones comerciales con un sentido de defensa de la renta nacional. Planificación del proceso en vista a las necesidades del país, en función de su desarrollo histórico, teniendo presente el interés de la clase laboriosa.
4. Ampliación y diversificación de los mercados internacionales.
5. Denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica.
6. Planificación de la comercialización teniendo presente nuestro desarrollo interno.
7. Integración económica con los pueblos hermanos de Latinoamérica, sobre las bases de las experiencias realizadas.

b) En el orden interno:

1. Política de alto consumo interno; altos salarios, mayor producción para el país con sentido nacional.
2. Desarrollo de la industria liviana adecuada a las necesidades del país.
3. Incremento de una política económica tendiente a lograr la consolidación de la industria pesada, base de cualquier desarrollo futuro.
4. Política energética nacional; para ello se hace indispensable la nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación en función de las necesidades del desarrollo del país.
5. Nacionalización de los frigoríficos extranjeros, a fin de posibilitar la eficacia del control del comercio exterior, sustrayendo de manos de los monopolios extranjeros dichos resortes básicos de nuestra economía.
6. Soluciones de fondo, con sentido nacional a los problemas económicos regionales sobre la base de integrar dichas economías a las reales necesidades del país, superando la actual división entre "provincias ricas y provincias pobres".
7. Control centralizado del crédito por parte del Estado, adecuándolo a un plan de desarrollo integral de la economía con vistas a los intereses de los trabajadores.
8. Programa agrario, sintetizado en: mecanización del agro, "tendencia de la industria nacional", expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario, en procura de que la tierra sea de quien la trabaja.

Para la Justicia Social:

1. Control obrero de la producción y distribución de la riqueza nacional, mediante la participación efectiva de los trabajadores:
 - a) en la elaboración y ejecución del plan económico general, a través de las organizaciones sindicales;

- b) participación en la dirección de las empresas privadas y públicas, asegurando, en cada caso, el sentido social de la riqueza;
- c) control popular de precios.
2. Salario mínimo, vital y móvil.
3. Previsión social integral:
 - a) unificación de los beneficios y extensión de los mismos a todos los sectores del trabajo.
4. Reformas de la legislación laboral tendientes a adecuarla al momento histórico y de acuerdo al plan general de transformación popular de la realidad argentina.
5. Creación del organismo estatal que con el control obrero posibilite la vigencia real de las conquistas y legislaciones sociales.
6. Estabilidad absoluta de los trabajadores.
7. Fuero sindical.

Para la Soberanía Política:

1. Elaboración del gran plan político-económico-social de la realidad argentina, que reconozca la presencia del movimiento obrero como fuerza fundamental nacional, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del mismo.
2. Fortalecimiento del estado nacional popular, tendiente a lograr la destrucción de los sectores oligárquicos antinacionales y sus aliados extranjeros, y teniendo presente que la clase trabajadora es la única fuerza argentina que representa en sus intereses los anhelos del país mismo, a lo que agrega su unidad de planteamientos de lucha y fortaleza.
3. Dirección de la acción hacia un entendimiento integral (político-económico) con las naciones hermanas latinoamericanas.
4. Acción política que reemplace las divisiones artificiales internas, basadas en el federalismo liberal y falso.
5. Libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones, y el fortalecimiento definitivo de la voluntad popular.
6. Solidaridad de la clase trabajadora con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos.
7. Política internacional independiente.

16. PROGRAMA DE HUERTA GRANDE. PLENARIO NACIONAL DE LAS 62 ORGANIZACIONES. HUERTA GRANDE, CORDOBA. 1962

ANTECEDENTES HISTÓRICOS. PROGRAMA.

ANTECEDENTES HISTORICOS

El avance de los trabajadores en su lucha, la gran presión popular y la agudización de la crisis obligaron a la oligarquía a dar por finalizada la etapa encabezada por Aramburu y Rojas. Se dispone la convocatoria a elecciones generales con la participación de los partidos "democráticos" y la absoluta proscripción del Peronismo, que solamente le quedaba la posibilidad de votar en blanco u optar por el mal menor apoyando a alguno de los partidos autorizados.

El razonamiento de la oligarquía consistía en que el movimiento peronista se iría disgregando paulatinamente, incorporándose a otros partidos existentes. Perón estaba muy lejos de su Patria, por lo que le quedaba a algunos de estos partidos lograr el apoyo de los dirigentes gremiales a través de una inteligente política de persuasión, presión, dádivas y corrupción. En lo económico, se inicia un período de concentración monopólica y desarrollo dependiente de sectores claves de la industria. Este proceso será acompañado del intento a nivel político de encauzar bajo la hegemonía de la gran burguesía monopólica a la clase trabajadora.

Esta política representa el frondí-frigerismo a nivel de los partidos políticos y dio origen a la tendencia "integracionista" dentro del sindicalismo (Eleuterio Cardozo); sería luego el vandorismo, como concepción, quien más fielmente se adaptará a una nueva situación política, económica y social del sistema de dependencia.

Los votos peronistas ante las elecciones de 1958 se dividieron entre los que se emitieron en blanco y aquellos en los que se acató la orden del General Perón de votar a Frondizi, dada a último momento a raíz del compromiso que éste último había asumido al firmar el acuerdo en base a una defensa de lo nacional y popular (incluía la devolución de la CGT y la sanción de una ley de asociaciones profesionales que respetara la estructura y principios del sindicalismo nacional). El incumplimiento de dicho acuerdo dejaría al gobierno sin base de sustentación social, como ocurrió en diciembre cuando Frondizi definió con claridad sus propósitos.

En enero de 1959, y a raíz de la huelga general de solidaridad lanzada por las 62 Organizaciones con los obreros del frigorífico municipal Lisandro de la Torre que se oponían a su privatización, Frondizi pone en marcha el Plan Conintes y desata una represión masiva contra el pueblo trabajador.

Comienza aquí una nueva etapa de dura y violenta lucha contra la represión y el régimen pro-imperialista. La defensa de la Soberanía Nacional y la reconquista de la CGT serán grandes banderas del movimiento obrero que alcanzará en marzo de 1961, a través de la "Comisión de los 20", la devolución de su central sindical (CGT).

En el plano político, el Movimiento Peronista se aprestaba, esta vez, a enfrentar al régimen de una manera positiva: dentro de sus propias leyes y armas, librando la batalla electoral frente a la convocatoria para elegir gobernadores y legislaturas provinciales en 1962.

En la Provincia de Buenos Aires las elecciones van a adquirir una gran importancia política. El 18 de marzo las urnas revientan de votos peronistas constituyendo el triunfo masivo más importante que haya obtenido el peronismo desde 1955, pese a las maniobras del régimen y las actitudes divisionistas y colaboracionistas de dirigentes como Iturbe y Vandor.

A este triunfo contribuyó enormemente, no sólo el sentimiento peronista mayoritario, sino también el extraordinario apoyo de los trabajadores del Gran Buenos Aires, cuyas organizaciones obreras llevaban como candidatos, entre otros, a gobernador, Andrés Framini (textiles), a diputados: Sebastián Borro (Frigorífico Nacional), Jorge Di Pasquale (Farmacia), Roberto García (Caucho), Eustaquio Tolosa (Portuarios).

Los gorilas, que habían esperado el resultado con la bayoneta calada, de la mano de la oligarquía dan el golpe y anulan el resultado de la voluntad popular.

En esta situación nacional de honda crisis, reflejada en el derrocamiento de Frondizi por los militares que no se deciden a tomar en sus manos directamente el gobierno, sino que permanecen vacilantes y divididos; y en un marco internacional que se consideraba favorable para las luchas de los pueblos (los procesos de Cuba y Egipto estaban muy presentes), el Movimiento Obrero presenta su Programa.

En un Plenario Nacional de las "62 Organizaciones" realizado en Huerta Grande, Provincia de Córdoba, se aprueban como objetivos programáticos a imponer al gobierno los puntos que constituirán una profundización de los contenidos antioligárquicos del Peronismo, de acuerdo con el "giro a la izquierda" alentado por el General Perón desde Madrid, y que fuera expresado en un largo discurso por Andrés Framini.

Amado Olmos, el gran dirigente del gremio de la Sanidad, fue otro de los más destacados protagonistas del encuentro y propulsor de las trascendentales definiciones alcanzadas.

EL PROGRAMA DE HUERTA GRANDE

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado.
2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior.
3. Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficos.
4. Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
5. Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo.
6. Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
8. Implantar el control obrero sobre la producción.
9. Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo toques mínimos y máximos de producción.

17. FELIPE VALLESE

17. a) FELIPE VALLESE Y EL ATAQUE A SANTO DOMINGO. EDITORIAL DE LA DIRECCION DE LA REVISTA *LA UNION AMERICANA*

La misma prensa cipaya que distorsionaba el sentido de la invasión imperialista a Santo Domingo batiendo el parche de los "58 peligrosos comunistas" detectados en las fuerzas de Caamaño, publicaba, escondida entre los crímenes de la crónica negra, la noticia de la prisión preventiva de los asesinos de Vallese.

Sólo eso: unas líneas junto a los hurtos y los accidentes callejeros del día para ocultar el fraude de una prisión preventiva que se convertirá en libertades condicionales y finalmente en el sueño de los justos en alguna oficina de Tribunales.

Así actúa el sistema: difamando, falseando la verdad, ocultando su violencia con pomposas y vacías palabras. Vallese fue asesinado y no habrá justicia para sus matadores. Los "marines" no fueron a "imponer el orden" o a "evitar el comunismo".

Ambos hechos distantes en el espacio y en el tiempo están ligados sin embargo. Profundamente. Porque Felipe Vallese, un obrero argentino, un militante peronista, luchaba por la liberación de su patria, moría por ella. Y lo mismo hacen hoy los hombres, las mujeres y los niños de Santo Domingo.

El enemigo, el asesino, es común: el imperialismo agresor y las oligarquías serviles. Vallese, un peronista. Los nacionalistas dominicanos, mártires por un destino para su patria. Nada tiene que ver el "comunismo" con uno y otros.

Sí tienen que ver, en cambio, los privilegios humillantes de los amos del dólar, la cipayería de los traidores de adentro, la miseria, el dolor, la rebeldía de nuestro pueblo que una y otra vez alzarán su cabeza hasta desterrar para siempre a los verdugos.

Por eso el Movimiento Peronista, de profunda concepción antiimperialista, expresa su repudio ante la sangrienta invasión norteamericana. Y lo hace en la lucha cotidiana, en el golpe que devolveremos a cada golpe del Sistema. En la guerra total al Sistema que Juan Perón declaró el 2 de diciembre en El Galeao, en tierra americana, en tierra esclava.

Lo haremos por Felipe, por los hermanos dominicanos, por la unidad revolucionaria de América Latina.

La Dirección